



## Usme, la estrategia de las FARC



**J**ulián Gallo Cubillos, hoy senador por el partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), y más conocido por el nombre que adoptó en sus años de guerrillero: Carlos Antonio Lozada, llegó a ser el jefe del bloque urbano Antonio Nariño, que operó en Bogotá desde principios de la década del ochenta. Lozada ingresó a la organización guerrillera en 1978, cuando tenía 17 años, y tres años después, en 1981, el Secretariado le dio la orden de desplazarse del Cauca hacia la capital del país con el fin de organizar una red urbana.

“El objetivo del trabajo urbano, dentro del plan estratégico de las FARC, era crear las condiciones para que, en medio de una insurrección popular, si se llegaba a dar esa condición, existieran estructuras político-militares aquí al interior de la ciudad que pudieran entrar a jugar un papel en esa insurrección. Eso ligado a una ofensiva de guerra de guerrillas sobre todas las áreas circundantes a la capital”, recuerda Lozada, sentado en su estrecha oficina en el Congreso de Colombia.

“El Frente Antonio Nariño llegó a ser un frente relativamente importante. La verdad es un misterio cuántos hombres tenían”, comentó Eduardo Pizarro, experto en conflicto armado. Al preguntarle a Lozada por el número de milicianos que hacían parte del grupo urbano, el ex-jefe del Bloque Antonio Nariño contestó que no quería dar datos precisos porque se encontraba compareciendo ante la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). “Sí, sí, qué importancia tiene si éramos 200, 80 o 50... pues de pronto yo sé que sí tiene importancia histórica, sí, claro, pero, no, no...”, dijo Lozada, molesto, frente a la pregunta del equipo de periodistas.

El trabajo político del Bloque Antonio Nariño se desplegó principalmente en tres localidades con problemáticas sociales y humanitarias: Ciudad Bolívar, San Cristóbal y Usme. En esos territorios los milicianos empezaron a realizar un trabajo ideológico para adherir simpatizantes a su causa revolucionaria. Estas estrategias se retratan en la Octava Conferencia Nacional de las FARC, en la cual se estipuló que debían ganar la conciencia y el corazón de la población.

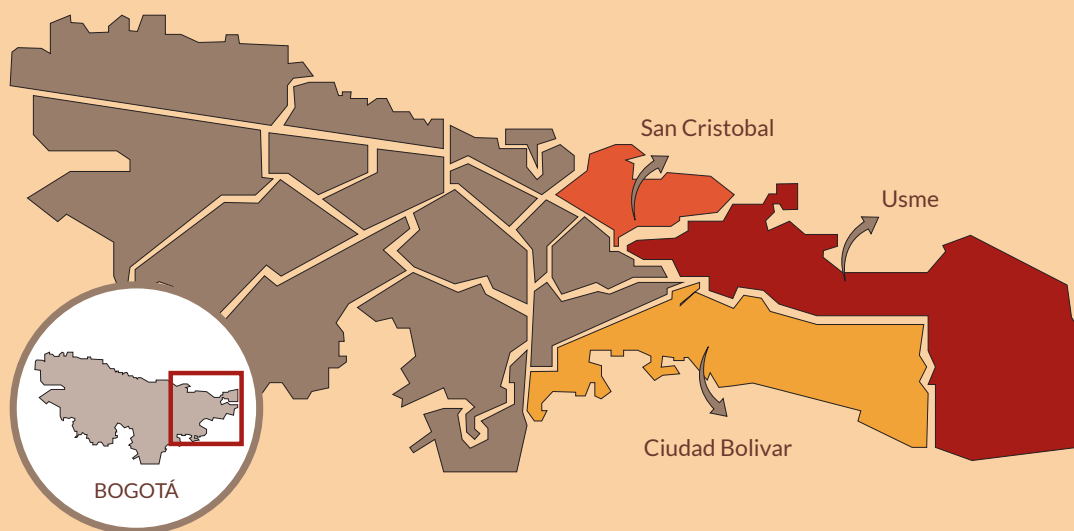
“En nuestro trabajo de organización, de agitación y propaganda política y militar, es muy importante que la población entienda por qué desarrollamos cada una de nuestras actividades. Tanto en el trabajo abierto como en el conspirativo, las masas deben entender como propia nuestra lucha; que las FARC somos parte del pueblo en armas”, se lee en el documento de la Conferencia.

Al respecto, exmilitantes de las FARC, habitantes de Usme, y cuyos nombres prefirieron dejar en reserva, evocan cómo en los años noventa, paralelo a un trabajo articulado con la Unión Patriótica, se desarrollaba en los territorios del sur de Bogotá movilizaciones sociales. “Desde ahí gestábamos las movilizaciones alrededor de las problemáticas que tenían las localidades en temas de servicios públicos, seguridad y transporte”, cuenta uno de ellos.

Habitantes de la localidad recuerdan la presencia de la guerrilla, en particular en las veredas altas, en el camino que de Usme conduce hacia San Juan de Sumapaz. “Me acuerdo de una vez que era presidente de la junta de acción comunal de aquí, y nos hicieron ir a todos los presidentes de la localidad 19 (Ciudad Bolívar), la 20 (Sumapaz) y la quinta (Usme) por allá a una parte del Sumapaz, y allá nos dieron unas cátedras de las ideologías de ellos. A veces el que no asistiera allá era declarado objetivo militar. Como estábamos bajo las órdenes de ellos”, afirma Dagoberto Bohórquez, habitante de la vereda La Unión, Usme.

Así mismo, la comunidad relata cómo en aquellos años de los noventa, hombres que decían ser miembros de las FARC pedían ayuda a la población. “Vinieron y me pidieron que les colaborara con papas. Entonces, llegaron y se llevaron como 20 bultos en un carro. Ah, eso sí, a todos los cosecheros aquí le quitaron papa. Esa fue mi vacuna... pero ya ni más. A mí no me volvieron a pedir nada”, relata un poblador de la misma vereda.

El trabajo político del **bloque Antonio Nariño** se desplegó en tres localidades con problemáticas sociales y humanitarias: **Ciudad Bolívar, San Cristóbal y Usme.**



En esos territorios los milicianos empezaron a realizar un trabajo ideológico para **adherir simpatizantes a su causa revolucionaria.**

Estas estrategias se habían planteado en la **VIII Conferencia Nacional de las Farc**, en la cual se estipuló que debían **ganar la conciencia y el corazón de la población.**



La prensa de la época registra también secuestros por sujetos que aseguraban ser miembros de esta guerrilla. Por su parte, Lozada asegura que en muchas ocasiones estas acciones se gestaban por parte no de las FARC sino de delincuencia común. “Si extorsionaban a la población de Usme o secuestraban a gente de ingresos medios pues simplemente se iban a ganar el rechazo. Yo creo que ni extorsionaban ni secuestraban en Usme. Me parece irracional, política y militarmente, extorsionar a personas de estratos bajos que iban a ser sus bases de apoyo social”, señala Eduardo Pizarro, experto del conflicto.

Las FARC, tras el ataque a Casa Verde, “toman la decisión de aproximar la guerra a las ciudades mediante guerrillas que operaban cerca de las principales ciudades: Cali, Bogotá, Medellín; y toman la decisión de crear núcleos de guerrilla urbana, que va a ser el Frente Antonio Nariño que va a ser dirigido por Carlos Antonio Lozada, el actual senador del Partido FARC”, puntualiza Pizarro.

Al respecto, Carlos Lozada confirma que “hasta ese momento existían las estructuras urbanas, pero no habían realizado operativos en las ciudades. Con el ataque a Casa Verde las estructuras comienzan a hacer, efectivamente, las primeras acciones”.

Por su parte, la Fiscalía General de la Nación registra siete procesos por delitos de secuestro, secuestro extorsivo y homicidio, perpetrados por las FARC en la localidad de Usme entre 1991 y el 2003. La Institución aclara que los datos fueron tomados de las bases de datos SIJUF y SPOA, sistemas en los que no se hace obligatorio diligenciar la localidad en la que ocurren los hechos, razón por la cual pueden presentarse importantes problemas de subregistro.

# Delitos atribuibles a las FARC-EP ocurridos en **USME**



**04** Procesos por  
**HOMICIDIO**  
( Art. 103 C.P)

**02** Procesos por  
**SECUESTRO EXTORSIVO**  
( Art. 169 C.P)



**01** Procesos por  
**SECUESTRO SIMPLE**  
( Art. 168 C.P)

## La voz de un exintegrante de las FARC



Julián Gallo Cubillos, conocido como Carlos Antonio Lozada, era el jefe del Bloque urbano de las FARC, Antonio Nariño. Actual Senador de la República de Colombia por el partido de las FARC.

**J**ulián Gallo Cubillos, conocido como Carlos Antonio Lozada, era el jefe del Bloque urbano de las FARC, Antonio Nariño. Actual Senador de la República de Colombia por el partido de las FARC.

**¿En qué momento usted se convierte en el líder del Bloque Antonio Nariño?**

Bueno, a ver, yo ingresé (a las FARC) en el año 1978. Tenía 17 años. Estaba estudiando aquí en Bogotá quinto de bachillerato, nocturno. Ingresé y me enviaron al departamento del Cauca. Allí estuve por 3 años. Hasta el año 81 que me enviaron a hacer trabajo urbano.

**¿Usted fue el representante del Bloque Antonio Nariño?, ¿el jefe superior?**

Sí.

**¿En qué momento se consolida este bloque?**

Pues a nosotros nos enviaron, o sea, salimos a hacer el trabajo urbano en el año 81. Pues solamente me correspondió organizar la red urbana aquí en Bogotá. Y estuve en el trabajo urbano 19 años hasta el año 2000. En el año 2000 fui llamado al Caguán, a integrarme a la mesa de diálogos. Y después de eso estuve haciendo parte ahí del Grupo Oriental hasta el 2014 que salí a la Habana a hacer parte de los diálogos. Eso es así como un resumen muy rápido.

**¿Quién le da la orden de organizar el bloque urbano?**

En esa época el Secretariado: Marulanda, Jacobo, Alfonso; eran los encargados.

**¿Y cuál era el objetivo de ese bloque?**

El objetivo del trabajo urbano dentro del plan estratégico de las FARC era crear las condiciones para que, en medio, digamos, de una insurrección popular, si se llegaba a dar esa condición, existieran estructuras político-militares, aquí, al interior de la ciudad que pudieran entrar, digamos, a jugar un papel en esa insurrección. Eso ligado a una ofensiva de guerra de guerrillas sobre todas las áreas circundantes a la capital.

**Nosotros tenemos entendido, por lo que dice la prensa de esa época, que un hecho determinante para que las FARC llegara a las ciudades fue la Operación Casa verde ¿Eso es verdad?**

Digamos que hasta ese momento existían las estructuras urbanas, pero no habíamos operado en... no habíamos realizado operativos, digamos, en las ciudades. Con el ataque a Casa Verde las estructuras urbanas comienzan a hacer, efectivamente, las primeras acciones.



**¿Y en qué lugares empiezan a ubicarse para dar vida a esas acciones en Bogotá?**

No, nosotros vivíamos aquí en la ciudad normalmente. Teníamos una vida totalmente clandestina. No es que nos hayamos ido de la ciudad, sino que...

**Es decir, no estaban ubicados en Sumapaz**

No, no, no, no, no. Nosotros llevamos aparentemente una vida normal. Las estructuras urbanas estaban conformadas como por, digamos, una especie de tres niveles: los que éramos guerrilleros, propiamente, de tiempo completo, que teníamos una vida completamente clandestina; había milicias que era gente que se vinculaba a las estructuras armadas, pero ellos sí tenían otro tipo de actividades, eran estudiantes, obreros, trabajadores. Entonces, digamos, que ellos cumplían tareas también a veces militares, pero tenían también una vida legal; y otras estructuras que eran de apoyo y que cumplían tareas logísticas. Esas eran un poco las estructuras que se daban en la ciudad.

**¿Qué acciones puntuales hacían?**

Bueno, yo recuerdo, en ese momento se desarrollaban acciones contra la fuerza pública en los CAI, cosas de ese tiempo... y recuperaciones de armamentos.

**¿Había un trabajo de ideología fuerte, de convencer a otros de que entraran a la organización?**

Sí, pues claro. Por su puesto que parte, digamos, como la idea era que el trabajo urbano no tuviese, digamos, demasiado protagonismo a nivel militar, se desarrollaba un trabajo intenso en los barrios, en las universidades, en las empresas; de organización, de trabajo clandestino, de milicias.

**Hay un hecho que marca a la población. En 1991, el 26 de noviembre, asesinan a César Naranjo, un líder social de Usme. No sé si usted recuerda los hechos. Digamos que históricamente se reconoce como un hecho puntual de entrada de las FARC en Bogotá, particularmente en Usme.**

Yo no recuerdo, no recuerdo ese caso, ni ese nombre. Digamos que, nosotros lo que logramos es una influencia en algunas localidades de Bogotá: en Ciudad Bolívar, en Usme, en San Cristóbal... algo en Bosa. Entonces, a partir del trabajo que se hacía con esas estructuras de partido clandestino logramos ganar algunos dirigentes comunales, barriales. Es como esa...

**Luego del asesinato de este líder social, el mismo día, se produce una masacre en la que ustedes matan a una comisión de 8 personas del Cuerpo Técnico de investigación que iban justamente al levantamiento del cuerpo del líder. Mucha gente dice que el asesinato de César fue un señuelo, pero también se dice que fue un accidente. ¿Tenían planificado asesinar al Cuerpo Técnico de Investigación?**

Sí, sí, sí, Lo que pasa es que esa no fue una acción de una estructura urbana, ya me ubico. Eso fue una acción de un frente rural. Digamos, en ese momento las estructuras urbanas estábamos acá, en la ciudad, como lo indica el nombre. Pero alrededor de Bogotá operaban, digamos, distintas unidades del Bloque Oriental, y esa emboscada la hace una estructura rural del Bloque Oriental que operaba aquí en Sumapaz. Yo no recuerdo si en ese momento era el Frente Abelardo Romero o... bueno, no recuerdo exactamente qué frente era, pero sí, claro. Yo recuerdo esa emboscada.

**¿Esta masacre en realidad estaba planeada para hacer sentir la guerra en la ciudad?**

No, pues, digamos que los frentes estaban operando alrededor de Bogotá y en la medida que se aproximaban pues seguramente, digamos, la confrontación comienza a sentirse más próxima a la ciudad. Era normal. Sí, había unidades nuestras operando en el terreno, y la fuerza pública u otro tipo de presencia del Estado se daba, pues necesariamente se iba a producir, digamos, algún nivel de confrontación.

**Hablando un poco de lo que fueron las vacunas y los secuestros, ¿a quiénes iban dirigidas, es decir, a quiénes se le pedía la vacuna o, digamos, se tomaba la decisión de secuestrar? ¿A la población civil de Usme, a empresarios?**

No, no. Yo no pienso que sobre Usme se hicieran secuestros, porque, es decir, Usme es una localidad muy... muy pobre, digo yo. De hecho, buena parte de la localidad de Usme está conformada, por lo menos en esa época y seguramente todavía se mantiene, de gente que era base social nuestra porque tenían propiedades en el Sumapaz, digamos. Buena parte de la población de Usme tiene a su vez finca en el Sumapaz. En el caso del trabajo urbano, las estructuras no tenían tareas financieras. Digamos, así como el principio se dijo “no operen militarmente”, financieramente tampoco se tenía proyectado, digamos.

Si uno analiza toda la historia de las retenciones financieras y económicas que se le atribuyen a las FARC, no aparecen, digamos, hechos, incluso reportados por las autoridades que dijeran: “miren, estas estructuras de las FARC hicieron esos secuestros en la ciudad”. Digamos, desde el campo las FARC nunca desarrolló esa capacidad. De pronto hay tres, cuatro casos, no sé, a nivel nacional. Pero el resto lo que se dio fueron como dos fenómenos: uno, que la delincuencia común, incluidas bandas armadas por policías o expolicías, secuestraron a nombre nuestro; y otras que en ocasiones hicieron secuestro y existía, digamos, un acuerdo con las FARC, con las guerrillas que les entregaban los secuestrados a la guerrilla para que la guerrilla los negociara. Eso fue un poco la situación.

**Es decir, ¿Desde el Bloque Antonio Nariño nunca se dio la orden de secuestrar?**

No, porque nosotros somos una estructura que tiene unas tareas muy específicas, que era de orden político-militar.

**¿Cuántos hombres, más o menos, estuvieron en esa estructura?  
¿Cuántos estuvieron bajo su mando?**

A ver, les voy a decir con toda sinceridad, pues, que la entrevista está tomando una... mejor dicho, nosotros no queremos en esta etapa dar datos tan precisos por una razón muy sencilla: nosotros estamos compareciendo ante la Jurisdicción Especial para la Paz y ahí hay información que nosotros no, no...

Sí, sí, sí, qué importancia tiene si éramos 200 o 80 o 50... pues de pronto yo sé que sí tiene importancia histórica, si claro, pero, pero, pero, pero, no, no...

**Es muy importante ese dato. Pero nosotros entendemos su parte, claro, ustedes están con todo el tema de la JEP...**

Por eso les estoy diciendo. Yo no, no, no. No me voy a poner a decir detalles precisos de cosas que no, no, no...

**¿Había muchos estudiantes? Fue una época también de mucho activismo estudiantil.**

Pues porque es como... la juventud es como el momento, ¿cierto?, en que finalmente hay la disposición de hacer parte, digamos, de una experiencia de lucha armada. Y, pues, también en las universidades, sobre todo en las universidades públicas, hay como esas condiciones, ¿cierto?, por toda la conciencia social que se va adquiriendo en la universidad, que se facilita, digamos, hacer ese trabajo. Pero también en los barrios. Nosotros llegamos a tener una presencia importante en los barrios, a través de la milicia. Claro.

**Y en los barrios de Usme particularmente...**

en Usme y Ciudad Bolívar, claro, claro, claro.

**La prensa de la época dice que un poco la iniciativa de tener estas estructuras urbanas era porque desde las FARC, el Secretariado había dicho que había que hacer sentir la guerra en las ciudades, y a los que estaban, aquí sentados en estos escenarios políticos.**

No, no, no

**¿Es un mito?**

Sí, sí, digamos que la presencia nuestra obedecía, era un plan nacional militar. Las FARC era un ejército y obviamente todo ejército se construye necesariamente para la guerra, es decir, usted no construye un ejército para la paz,

usted construye un ejército para la guerra. Y dentro del plan de guerra, pues, usted debe tener, cierto, un norte, por llamarlo así. Entonces, era apenas lógico que si nosotros estábamos organizando un ejército para la toma del poder y el centro del poder político, administrativo, está en las ciudades, pues hacia allá hay que dirigir, digamos, el esfuerzo.

**Entonces, la idea de las FARC no fue nunca tomarse las ciudades con unidades que llegaran desde fuera, ¿cierto?**

Nosotros nunca tuvimos una concepción de que el triunfo revolucionario iba a ser el producto de un grupo de valientes, pues, que llegaban a asaltar las ciudades. La idea nuestra es mucho más compleja, profunda, de la comprensión del proceso revolucionario como parte de un proceso social. Donde la guerrilla, ¿cierto?, por las condiciones históricas concretas que se dan en Colombia, juega un papel determinado, pero en la medida en que eso logre encajar ¿cierto? con un alzamiento popular de la gente en las grandes ciudades.

Entonces, un poco, la idea era que esas estructuras urbanas eran como una especie de avanzada de esa guerrilla en las ciudades, que se iba a encargar de que si se daba esa situación revolucionaria, esa insurrección, contáramos con estructuras capacitadas militarmente para dar uno, dos, tres golpes, qué se yo; y ayudar a que ese levantamiento popular, acompañado de una ofensiva militar, no dirigida contra, propiamente, las ciudades, en términos de asaltar los batallones, sino rodear las ciudades; aislarlas.

En esta idea, un poco el dato que uno manejaba en esa época es que en Corabastos, que es la central principal de abastecimiento, ¿cierto?, existen reservas por decirle algo... doce días. Después de que no le entre durante doce días comida a una ciudad de ocho millones de habitantes, ¿qué puede suceder?

Entonces por eso la ubicación de las estructuras de las FARC era alrededor, buscando ubicarse alrededor de la ciudad para producir ese bloqueo, en medio de una situación, digamos, de alzamiento de la gente.

**¿Cuál fue el momento más difícil que enfrentó en esos años, usted que tenía un rol de líder?**

Yo creo que el año 96. El año 96 cuando nos mataron toda la dirección. Prácticamente de los que integramos la dirección quedé vivo yo. Primero capturaron cuatro **-Ah, Mondoñedo-** Sí claro, capturaron primero dos compañeros de la dirección, dos mandos medios, y unos meses después capturaron los otros y los asesinaron. Ese fue como, yo creo, la situación más crítica durante esos 19 años que yo estuve en el trabajo urbano, sí.

**En la revisión de prensa que hizo el equipo, encontramos que mientras se daban los diálogos de paz en el Caguán ustedes estaban construyendo una vía que conectaba a Bogotá con el Caguán, ¿eso es verdad?**

Sí, pues no tanto una vía en términos de una carretera. Bueno, sí se hizo unos tramos de carretera, nosotros, digamos, no solamente aquí sino en general donde llegábamos construimos, pues obviamente, vías. Un poco para solucionar problemas logísticos, pero también como de generar condiciones de desarrollo. Cuando estábamos en el Caguán, pues realmente desde ahí se construyó una serie de vías pensando más en beneficiar la gente, pero pues obviamente pensado también en términos de lo que era la estrategia nuestra.

Y aquí efectivamente, digamos... bueno uno se puede ir de aquí, bueno, de cualquier parte se puede ir para otra a pie. Pero nosotros teníamos un corredor, ¿cierto?, que nos permitía movernos prácticamente de Usme hasta el Guaviare, digamos... a pie.

**¿Cuántas horas?**

No... días, semanas. Claro, claro, claro. Semanas, semanas... Nosotros, por ejemplo, no sé si ustedes conocen Nazareth, eso es aquí cerquita (al Congreso de Colombia), es parte del Distrito especial. Y de ahí al Guaviare uno se podía gastar... claro, yendo pocos, digamos, la marcha guerrillera va en dependencia de la cantidad de gente que vayan. A más gente el ritmo es más lento. Pero una unidad pequeña de guerrillas, de Nazareth al Guaviare, límites del Guaviare, Caquetá y Meta, se ponían unos 20 días, digo yo. Sí.

**La Operación Libertad, en 2003 ¿cómo afectó los planes de las FARC?**

Digamos que la Operación Libertad fue el inicio de lo que después va a hacer el Plan Patriota, digamos que, va a ser una primera fase que diseñaron las Fuerzas Militares para hacer replegar todos los frentes y unidades que estábamos en Cundinamarca, para que una vez replegados, digamos, hacia el Meta, hacia el Llano, poder lanzar, digamos, la ofensiva de ellos sobre la retaguardia de las FARC.

Entonces, pues por supuesto, imagínese, yo en ese momento estaba en... ya había salido de la ciudad a raíz de lo de Mondoñedo. Bueno, yo duro, después de lo de Mondoñedo, hasta el 2000 aquí, tratando de reconstruir el trabajo. Y en el año 2000 me llaman a mí al Caguán. Termina el Caguán y me regreso hacia Cundinamarca, ya no a la ciudad, pero sí a seguir haciendo el trabajo desde aquí cerca, ¿cierto?, hacia Bogotá. Y, pues, conocimos, mejor dicho, nos tocó vivir lo que fue la operación Libertad 1 y 2, que nos obligó a replegarnos, efectivamente, todos, en medio de esa operación, nos tocó replegarnos a todas las unidades hacia el Meta, en el caso nuestro, claro.

**¿Había algún territorio en Usme sobre el cual imperara la soberanía de las FARC, por ausencia del Estado?**

No, no. eso nunca se llegó a dar en términos absolutos. Digamos, nosotros sí teníamos mucha influencia. De hecho, uno de los camaradas nuestros que fue asesinado en Mondoñedo, Arquímedes Moreno, era un dirigente comunal, digamos, de esa localidad. No recuerdo exactamente el nombre, pero sí era un nombre de ahí. Y mantuvimos, digamos, una incidencia.

Nosotros hacíamos patrullajes en algunos barrios como una forma de hacer propaganda armada y presencia territorial, y ejercer, digamos, cierto... control, pero decir uno que teníamos un control absoluto, no. No es real. Sí teníamos, obviamente, mucha incidencia, además por lo que les digo, hay una relación de origen porque buena parte de esos habitantes de Usme son campesinos o hijos de campesinos que vienen de la región del Sumapaz, donde las FARC siempre tuvieron una gran incidencia.

**En términos de estrategia de guerra ¿el territorio de Usme es clave para hacer operativos que conduzcan a la toma de la capital?**

Claro, pues es que Usme tiene conexión con la parte rural del Distrito. Y en este caso concreto no solamente la parte rural del distrito sino un territorio que es histórico en la lucha guerrillera en nuestro país es la región del Sumapaz, donde se dio toda la resistencia campesina de mediados del siglo pasado. En muy buena medida el Sumapaz tiene parte, no toda, pero sí parte de las raíces del surgimiento de FARC. Todo lo que fueron las guerrillas del Sumapaz en la época de Juan de la Cruz Varela, y eso es aquí no más (se refiere a la cercanía del Congreso de la República).

Digamos, sí usted coge de aquí llega a lo que llamamos nosotros la línea, la cresta de la cordillera, y usted de ahí se puede botar o para el Meta o se puede botar para el Tolima o se puede botar para el Huila. Entonces esa ubicación del área del Sumapaz es estratégica. Además, muy favorable en determinadas condiciones. Muy duro, pero muy favorable para la guerra de guerrillas porque si se nubla, la aviación queda anulada. Ahí es lo que hagan las tropas por tierra y en unas condiciones muy difíciles, muy complejas.

### **¿Considera que la población de Usme acogió al grupo armado?**

Sí... pues digamos que nosotros logramos, claro, alguna influencia, incidencia en esos sectores. Uno no puede decir que fuera total, pero sí, digamos que nos movíamos con relativa seguridad en esas zonas.

### **¿Usted califica esos años exitosos para las FARC en el propósito que tenían en la ciudad?**

La guerra de guerrillas en la ciudad es una situación muy difícil, muy compleja porque todo se hace en desventaja. No en las condiciones de la guerra de guerrillas en el campo, donde usted de pronto puede agrupar cantidad de unidades y tiene condiciones para moverse con relativa tranquilidad, seguridad. En la ciudad es muy difícil, muy complicado porque, primero, existen todos los mecanismos de las Fuerzas Armadas, de los cuerpos de inteligencia y eso hace, digamos, muy vulnerable cualquier estructura clandestina que usted pueda armar. Pero, pues, uno dice que logramos en determinado momento, de acuerdo con los planes, cumplir, digamos, como determinados objetivos que se tenían.